



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

¿Por qué atender a la diversidad?  
Relatos significativos de un estudiante y una profesora de un colegio de Santiago

Seminario para optar al Título de  
Profesora de Educación Media En Biología y Química

Catalina Morales Nieto

Seminario de título:

Biografías, profesión y saberes pedagógicos. Narrativas docentes en formación

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 30 de diciembre de 2022

Santiago – Chile

*A todas las personas que han estado conmigo en estos años de trabajo constante, llantos y  
felicidad.*

*Primeramente a mi mamá y hermano que sin su apoyo a la distancia nada de esto hubiera sido  
posible.*

*Espero apoyarles en sus proyectos con la misma energía.*

*A mi compañero incondicional, Simón. Recorreremos juntas todos los caminos que la vida nos  
depare.*

*A mi querida amiga Luisa, alma gemela en la cual me encuentro y reflejo.*

*Les amo a cada uno, son indispensables para mí.*

*Finalmente, me agradezco a mi misma por nunca tirar la toalla.*

## Índice

<b>Resumen.....</b>	<b>3</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>1. Relatos de formación .....</b>	<b>6</b>
1.1 Mis recuerdos del colegio.....	6
1.2 Hitos que marcaron mi experiencia escolar.....	8
1.3 La pedagogía mi elección.....	11
<b>2. Preguntas y Objetivos del estudio.....</b>	<b>13</b>
<b>3. Metodología.....</b>	<b>14</b>
3.1 Camino vivido en el seminario de título.....	14
3.1.1 Ahondando en la bibliografía en grupo.....	14
3.2.2 Relatos de clase.....	15
3.2.3 Encuentro con egresados.....	15
3.2.4 Relato autobiográfico.....	15
3.2.5 Sentar las bases.....	16
3.2.6 Entrevistas.....	17
3.2.7 Proceso de escritura.....	18
3.2 Enfoque narrativo.....	19
<b>4. Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela.....</b>	<b>23</b>
4.1 ¿Qué historias me interesa contar.....	23
4.2 Relatos.....	23
4.2.1 Vivir consciente de que se es diverso: relato de un estudiante..	23
4.2.1.1 ¿Cómo aprendo?.....	24
4.2.1.2 El déficit atencional.....	26
4.2.1.3 ¿Aprender es una decisión?.....	27
4.2.1.4 Responsabilidad docente .....	28
4.2.2 Mirar y atender la diferencia: relato de la profesora Yuri.....	30
4.2.2.1 Responsabilidad docente desde su perspectiva.....	31
4.2.2.2 Atender y trabajar en la diversidad.....	32
<b>5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos.....</b>	<b>34</b>
<b>6. Referencias bibliográficas.....</b>	<b>37</b>
<b>7. Anexos.....</b>	<b>38</b>

## **Resumen**

El presente estudio tiene como objetivo *profundizar en las experiencias de enseñanza y aprendizaje diversas de un estudiante diagnosticado con déficit atencional y su profesora jefa*. El estudio se divide en cinco partes. En la primera se encontraran con mi relato de formación, en el que comparto momentos importantes de mi formación escolar, que me entregaron las primeras pistas sobre mis preocupaciones sociales y educativas. El segundo apartado corresponde a los objetivos del estudio. En tercer lugar, se encuentra la metodología, en la cual se narra el camino vivido en el seminario y además se exponen algunos aspectos del enfoque narrativo con el que se abordó la investigación. La cuarta parte, es aquella en la que se presentan los relatos, reconstruyendo las narraciones del estudiante y la profesora jefe, que cuentan sus experiencias a través de mi voz y la literatura. Finalmente, se encuentra el apartado de reflexiones personales y pedagógicas en el cual significo lo investigado y destaco la importancia de la diversidad a nivel personal y pedagógico. Puedo decir que lo más significativo del estudio está por un lado, en la importancia que el estudiante y la profesora le adjudican al concepto de diversidad y las razones de por qué ellos creen que es necesario atenderla en el espacio escolar y por otro lado, destaco el proceso personal de comprensión de la diversidad, como un concepto amplio que engloba las experiencias de las personas, como seres únicos e irrepetibles.

*Palabras clave:* experiencias, diversidad, narración.

## Introducción

El presente estudio busca indagar en las experiencias educativas de un estudiante y una profesora y cómo se relacionan, desde la perspectiva de que cada vivencia es única y singular. Conocer su historia, sus sentimientos y las herramientas que han desarrollado para enseñar y aprender en un sistema de educación tradicional y estandarizado.

El informe<sup>1</sup> ha sido organizado en cinco partes principales. La primera es un relato autobiográfico en el cual narro algunos de los principales momentos de mi historia escolar. En la segunda parte se presentan los objetivos propuestos para la investigación. El tercer apartado expone completar la metodología y enfoque que se utilizó para desarrollar el estudio. En cuarto lugar, se encuentra la reconstrucción de los relatos de los participantes en donde se cuenta su historia entrelazando su voz, la de los autores y la mía. Finalmente se exponen mis reflexiones personales y pedagógicas en torno a las experiencias investigadas y la realización del estudio.

Considero que perpetuar la idea de una experiencia educativa estandarizada es tapar el sol con un dedo con respecto a la realidad que se vive en la escuela y en cualquier parte donde estén varias personas interactuando. Según la opinión de Contreras (2002) *“el lenguaje de la igualdad no corresponde al mundo de lo educativo”* (p.61) y concuerdo completamente, la diversidad es lo que prevalece.

Me ha interesado indagar en este tema, por mi experiencia de vida. Me motiva escuchar y relatar otras historias, permitiéndome así conocer a mis estudiantes, estrechar nuestra relación y poder potenciar sus aprendizajes a partir del conocimiento de su contexto. Creo que ejercer la docencia desde la atención de la diversidad me permitirá practicar una enseñanza más consciente, contextualizada, sensible e inclusiva esperando poder reconocer el potencial de los estudiantes que trabajen conmigo.

Como ha declarado Contreras (2002, p. 65): *“La preocupación educativa es mantener abierta la sensibilidad hacia la singularidad para poder percibir su posibilidad, su fuerza”*. Esto me hace pensar en que a pesar de que muchos estudiantes compartan el espacio y el tiempo de su proceso educativo todos tienen metas diferentes y van a seguir caminos

---

<sup>1</sup> A modo de aclaración, el informe será presentado con lenguaje neutro masculino con la finalidad de facilitar la lectura y el entendimiento, pero esta no es mi opción sociopolítica, fuera de este estudio prefiero el lenguaje inclusivo.

diferentes, por eso es tan relevante lo que sostiene el autor, con respecto a percibir su posibilidad y su fuerza, ya que todos ellos tienen sueños y propósitos distintos para sus vidas.

## **1. Relatos de formación**

Hoy que se acerca el fin del proceso de formación inicial, puedo mirar desde otra perspectiva mi historia escolar, una más amable pero también más crítica en cuanto a aquellas prácticas que me gustaría replicar como docente y aquellas que no; porque como afirma Alliaud “*La fase de formación inicial es en realidad un segundo proceso de socialización profesional, donde se pueden afianzar o reestructurar las pautas de comportamiento adquiridas como alumno*” (2004, p.1). En otras palabras, ha sido el proceso en donde se han sentado las primeras bases de mi identidad como docente que se irá modificando a medida vaya adquiriendo experiencia en el oficio, algunas de estas vienen de mi proceso escolar como estudiante. En el relato a continuación, expongo algunos de esos momentos importantes.

### **1.1 Mis recuerdos del colegio**

Mi escolaridad se inició el año 2002 en un colegio ubicado en la ciudad de Chillán, hace poco tiempo nos habíamos ido de Santiago con mi familia, por lo que todo era una experiencia nueva para mí. El colegio tenía la forma de una gran casa de un piso construida sobre un amplio terreno cubierto de piedrecilla; contaba con una cancha de pasto rodeada por una pista de atletismo, cancha de tenis, multicancha y gimnasio. El colegio era mixto, con cursos de treinta y cinco personas aproximadamente, que se distribuían en amplias salas lo que permitía dejar espacio para tener muebles, dejar bolsos o simplemente espacio para jugar.

También había dos laboratorios que estaban muy bien equipados en cuanto a instrumentos y reactivos; los recuerdo como una zona particularmente estimulante del colegio, las paredes llenas de infografías, los mesones laterales con modelos a escala de procesos celulares y estantes llenos de muestras biológicas de distintos animales. En las clases de ciencias naturales, que después se transformaron en biología y química, era habitual que se hicieran prácticas de laboratorio donde veíamos muestras al microscopio o hacíamos mezclas que cambiaban de colores.

Ingresé a los seis años al curso primero básico A, cuando el colegio tenía un carácter muy familiar, todos los profesores se conocían y conocían a sus alumnos; los tíos y tías del aseo eran parte fundamental de la comunidad y en muchas ocasiones recibían polerones de cuarto medio con sus apodos o frases célebres. En esos tiempos, la ciudad era más bien pequeña, por lo que no era extraño encontrarse con personas de la comunidad en el centro,

supermercados o farmacias. En ese momento, ver a mis profesores en tareas fuera del colegio hacía que los sintiera cerca y los quisiera más.

Durante ese año, se forjaron las primeras relaciones importantes con personas que no eran de mi núcleo familiar; recuerdo momentos de reflexión emocional en que decía: “*¡Esta es la primera vez que siento esto!*”; y con esto me refiero a emociones como cariño fraternal, frustración, orgullo por mis logros, amistad o gusto por alguien. Ahora que lo recuerdo, estos fueron los primeros momentos en que me sentí parte de una comunidad que no era mi familia. Un momento que recuerdo con especial cariño fue el de aprender a leer. En el colegio existía un sistema de tarjetas de la uno a la diez que iba marcando el avance alcanzado, es así que cada cierto tiempo había una clase de Lenguaje en el que llamaban a cada estudiante por lista para que leyera un extracto de un cuento frente a la profe y de acuerdo al desempeño te entregaban la siguiente tarjeta y un dulce. La emoción va ligada principalmente a la sensación de logro que me hacía sentir avanzar de tarjeta, me sentía exitosa y el premio mayor eran esos dulces que representaban el triunfo de forma material. En ese momento se sentía como cumplir con las metas propuestas día a día, lo que no sabía era que estaba aprendiendo una de las herramientas fundamentales para desenvolverme. Como dice Contreras “*cualquier cosa que sea enseñar o aprender, es en primer lugar vida que se vive*” (2016, p.18). Es decir, antes de darme cuenta que estaba viviendo un proceso de aprendizaje o de lectura, estaba viviendo la cotidianidad de ir al colegio todos los días y de ir superando la metas y desafíos que allí se proponen junto a mis compañeros de ese entonces.

En cursos iniciales, la participación de las madres o padres es altamente requerida en actividades como desayunos, actos, fiestas conmemorativas, aniversario del colegio y licenciaturas. Además, se les pide que se organicen internamente como curso para la realización y financiamiento de paseos de fin de año. Recuerdo particularmente un grupo de mamás que estaban presentes en todas las actividades; casualmente eran las más estrictas. Mi madre tenía horarios de trabajo muy largos, por lo que casi no participaba en ese tipo de actividades, solo asistía a las reuniones. Mi padre por su parte, se encargaba de acompañarme a los paseos de fin de año, eventos que terminaban en un grupo de padres emborrachándose al lado de la parrilla; entre ellos siempre el mío. Recuerdo los paseos con un poco de vergüenza y con muchas ganas de separar los ambientes entre nosotros, los niños y los apoderados.



## 1.2 Hitos que marcaron mi experiencia escolar

Cuando hago el ejercicio de buscar recuerdos que tenga por cada nivel me cuesta establecer una secuencia lineal, pero hay algunos que aparecen en mi memoria como si fueran luces. En este proceso de escritura, me doy cuenta que cada uno de ellos detonó un punto de quiebre en mis gustos o pensamientos.

De los primeros, está aquel que viví en quinto básico, cuando tenía diez años, en Historia estábamos pasando los pueblos originarios con una profesora muy estricta que utilizaba únicamente el dictado para hacer su clase, esto exigía estar concentrada todo el bloque ya que si te perdías en una palabra quedabas con el cuaderno incompleto. Esto significaba mucha presión que rápidamente se transformó en angustia, frustración y la necesidad de estar pendiente, concentrada y memorizando lo que iba escribiendo; en otras palabras, se convirtió en una situación estresante que asocié con la asignatura, por lo que nunca me gustó la historia, ni pensé en estudiar algo relacionado.

Es recién en esta etapa de la escolaridad, que recuerdo con mayor énfasis a mis compañeros, puede ser porque ya estábamos empezando a forjar nuestra personalidad y los grupos comenzaban a definirse. Había un grupo en que estaban casi todas las mujeres del curso y un grupo mixto que peleaban por qué persona pertenecía a qué grupo; en ese momento, era una decisión importante. Para mí fue complejo porque me llevaba bien con todos, por lo que elegir un bando no tenía mucho sentido, recuerdo la presión de tener que elegir con quien salir un viernes en la tarde, aunque el panorama era el mismo, ir al cine, se hacía en grupos separados. Luego de un tiempo entendí que las amistades se dan naturalmente, sin tanta presión, lo que me permitió generar lazos con personas de ambos grupos basados en la afinidad.

Otro hito importante fue la llegada de un profesor de Biología en primero medio. Era un hombre alto, con bigote y pelo gris, de normas muy claras y estrictas; siempre decía: “*¡En esta clase no vuela una mosca sin que yo me entere!*”. También se caracterizaba por frases que evidenciaban los límites de nuestra acción como estudiantes, por ejemplo *¡pasó la vieja!* cuando no entregabas un trabajo o una prueba a tiempo o “*¡Los niños de este colegio no se equivocan!*” para decir, que no se podía utilizar corrector en las pruebas. Este profesor hizo que me enamorara de la Biología y las ciencias, creo que fue por su forma de abordarlas, con mucho detalle sin material de respaldo, solo un plumón y su relato lo que hacía que cada

explicación fuera única para mí. No obstante, la rigurosidad también era parte de su método, que a pesar de ser un poco intimidante para la niña que era en ese entonces, me entregó una estructura de análisis, de pensamiento muy útil para el estudio de las ciencias; luego me volví a encontrar con este método en la universidad y fue inevitable pensar en el profesor Valentín, había sido él quién me enseñó esta forma de aprender y analizar.

A pesar de la utilidad en las herramientas que me entregó, hoy considero que el método es poco inclusivo ya que para muchos de compañeros y compañeras era imposible cumplir con todas las condiciones que imponía; mirando atrás comprendo que en ese momento pude vivenciar la diversidad en el contexto escolar, no todos podíamos adaptarnos a las mismas dinámicas o evaluaciones.

Un momento importante en mi vida escolar fue que, en el verano de segundo a tercero medio, demolieron el colegio y construyeron uno nuevo. Hacía tiempo que lo estaban planeando y el terremoto del 2010 fue la excusa perfecta para apurar los trabajos ya que el colegio había sufrido algunos daños. Durante el 2010 y 2011 se siguieron utilizando las instalaciones, pero se sabía en la comunidad que pronto lo demolerían. Los estudiantes comenzaron a rayar las paredes, romper puertas, marcar la huella de los zapatos por toda la sala, incluso en el techo. Cuando esto sucedió, salimos de vacaciones en noviembre y entramos a clases en abril; fueron las vacaciones más largas de mi vida.

Una vez que se inició el año escolar y pudimos entrar a las nuevas instalaciones, se notó de inmediato que el espacio del colegio había cambiado. El nuevo edificio parecía una clínica pituca de esas que se veían solo en Santiago y por la televisión, ya no estaban los tíos y tías del aseo, fueron reemplazados por una empresa externa que llevaba gente subcontratada. A estas personas no les interesaba hacer relaciones con la comunidad ni conversar, les recuerdo siempre con audífonos haciendo su trabajo, además de que todos los meses llegaban personas distintas. Pienso que solo eso ya era suficiente para modificar la sensación de familiaridad que tenía con el colegio hasta ese momento. Luego vino un despido masivo de los profesores y profesoras más antiguos, algunos de ellos habían armado toda su carrera en la institución y quienes más lo lamentamos fuimos los que nos habíamos formado con ellos. En ese momento casi todo mi círculo social y actividades se relacionaban con el colegio, por lo que fue impactante llegar y darme cuenta que las cosas eran distintas. Luego de un tiempo, ya me

había adaptado a las nuevas condiciones, pero desde una perspectiva más pasiva, ya no me involucraba tanto en las dinámicas porque se sentía el ambiente un poco hostil.

Recuerdo que también ocurrió que, a un querido inspector general del colegio, le quitaron su cargo y le ofrecieron volver a ser profesor después de más de diez años en el cargo. George Lake, como lo llamábamos, era estricto, pero siempre se podía conversar reflexivamente con él. Creo que eso fue lo que más me dolió, se perdió una instancia muy enriquecedora y desde ese momento el semblante y ánimo del profesor cambiaron hacia uno más bien triste, apagado y callado. Más allá del puesto laboral, percibía que él ya no era tan feliz como antes, de cierta forma me hizo sentir que atacaban a mi “familia escolar” que había sobrevivido al cambio.

A medida que me iba acercando al fin de mi etapa escolar, sentía más insatisfacción por lo que se vivía en el colegio y me preguntaba frecuentemente, cómo pudo cambiar tanto el ambiente, la buena onda y la sensación de estar en familia, esa sensación nunca la volví a sentir. En el año 2013 estaba cursando cuarto medio y recuerdo que todas las energías estaban puestas en la PSU, entrar a la universidad y ser una persona exitosa. Esto significó un aumento en la presión respecto a mi rendimiento y proyecciones, había muchas expectativas familiares puestas en mí.

En este contexto me acuerdo que un día en clases de Física, no estaba entendiendo la materia, recuerdo que trataba de calor y su traspaso, costó mucho comprender la abstracción de esos conceptos ya que no era nada que se pudiera ver a simple vista ni con microscopio; por eso acudí al profesor en reiteradas ocasiones, hasta que en un momento él dijo: “*¡Martínez, controle a su mujer por favor, para seguir con la clase!*”. Martínez era mi pareja de ese entonces, a lo que él responde con una risa y la clase continúa. En ese momento recuerdo cómo la sangre se subió a mi cara y me dieron muchas ganas de llorar, nunca me había sentido tan humillada frente a otras personas.

Fue terrible por tres razones. La primera es que él era el profesor a cargo, quien se supone que debía mantener e intentar asegurar la convivencia, el respeto mutuo y un ambiente seguro de aprendizaje por lo que su ataque fue inesperado para mí, me sentí desprotegida y expuesta. La segunda es que él era mucho mayor que mí, por lo tanto, las respuestas que podía dar en ese momento estaban limitadas por el protocolo y las normas sociales que existían en ese momento. En último lugar, se sintió terrible porque él era hombre y mientras se apoyaba de otro hombre, que era mi pareja, se burló y me minimizó, haciéndome pasar por un objeto que

le pertenece a su pareja, que era otro escolar. Esto lo puedo comprender ahora que estoy más informada, pero en ese momento me hizo sentir profundamente triste y vulnerada, ridiculizada en frente de todos mis compañeros y compañeras además de hacerme sentir confundida de por qué un profesor me hablaba de esa manera, lo encontré muy inapropiado y no supe cómo defenderme. Mi pareja de ese entonces no dijo nada, supongo que lo tomo de sorpresa, igual que a mí; porque no teníamos tan desarrollado la idea de patriarcado o discriminación machista. Después de esto, me quedé llorando todo el recreo y parte de la hora siguiente.

Desde ese día tengo pensamientos posicionados desde una perspectiva feminista, aun cuando no sabía que así se llamaba. Comencé a ver las injusticias en situaciones que antes no lo notaba porque seguramente siempre han pasado, situaciones entre compañeros con sus parejas, entre profesores, entre compañeros y hasta en mi propia casa. De cierta forma, este acto discriminatorio gatilló el nacimiento de un inquietud de mi vida que hoy es uno de los principales y más fuertes; el feminismo se fue acercando poco a poco después de esto, comencé a leer, discutir y debatir por la causa, que se aclaró mucho para mí durante las tomas feministas universitarias de 2018.

Hoy puedo darme cuenta que mi interés siempre ha estado ligado a las historias diversas o acalladas por la sociedad, en este caso es el género o sexo. Estos roles están muy marcados en nuestra cultura, tanto así que también se reproducen estereotipos sexistas en contextos educativos.

### **1.3 La pedagogía mi elección**

Cuando se terminó el año académico y di la PSU en 2013, sentía la tensión ante la decisión que debía tomar. Yo siempre supe que me gustaba hacer clases, durante los años en el colegio hice grupos de estudios donde les enseñaba a mis compañeros, hice clases a hermanas de mis compañeros y con dos compañeras teníamos un grupo, donde cada una enseñaba una de las ciencias física, química y biología, nos juntábamos todo el curso y en una tarde estudiábamos para las tres pruebas, sin embargo mi madre y padre no estaban de acuerdo con que estudiara una carrera relacionada a la educación aludiendo a que los sueldos eran muy bajos y que no podría lograr mis metas; es así que terminé eligiendo obstetricia y puericultura, carrera de la cual me salí seis meses de iniciado el año.

Luego de eso quise tomar mejores decisiones, pero la influencia de mis progenitores persistía, diciendo “*¡Eres muy inteligente como para estudiar pedagogía!*” y yo me lo creí, así que entré a Nutrición y Dietética, carrera en cual duré dos años para luego dejar de escuchar consejos ajenos y tomar mis propias decisiones. Tenía, hasta ese punto, el conocimiento de que tenía habilidades para enseñar y era una de mis opciones, pero el hecho que realmente gatilló la decisión de estudiar pedagogía fue la experiencia escolar de mi hermano.

El Joche, como le decimos en la familia, fue el típico estudiante inquieto, chistoso, que no escribe nunca y le va mal; para mi madre siempre fue un problema porque a mi hermano le costaba concentrarse, perdía el interés o simplemente no quería estar sentado. En esos años, fue diagnosticado con déficit atencional e hiperactividad y medicado para ello, el tema pasó a ser más serio y el estudio o tareas de mi hermano pasaron a ser mi responsabilidad, cuando tenía trece años. Yo estuve de acuerdo, porque para mí el colegio significaba otra cosa, nada terrible académicamente; la relación con mi hermano se estrechó y aparecieron las primeras luces de mi vocación. Sin embargo, vi como sufría y lloraba por no entender, por sacarse malas notas, por las anotaciones negativas, por los retos de los profesores o por sus propios sentimientos de insuficiencia o incapacidad. Es por esto, que aquellos estudiantes con déficit atencional son para mí tan especiales y a quienes me preocupo más de incluir, prestar atención o motivar. Después de todo, veo en cada uno de ellos a mi hermanito de siete años intentando hacer lo mejor posible con las herramientas estandarizadas con las que le enseñaban y exigían.

Para que ningún niño o niña se sienta fuera de lugar en aula, es que hoy quiero ser profesora; enseñar desde la convicción de que existe la diversidad, que es enriquecedora y que hay que abordarla. Para ello considero importante ampliar la mirada para atender la diversidad tratando de abarcar la mayor cantidad de realidades posibles. Sería ingenuo creer que va a funcionar a la perfección o al primer intento, pero es parte de la responsabilidad ética de ser profesora, el comprometerse con quienes son los estudiantes.

## **2. Preguntas y Objetivos del estudio**

La pregunta central de este estudio es “*¿Cómo es la experiencia de un estudiante con déficit atencional e hiperactividad y su profesora jefa en la formación en un colegio de enseñanza media de Santiago?*”

Consecuentemente el objetivo general de mi estudio es:

Profundizar en las experiencias de enseñanza y aprendizaje de un estudiante diagnosticado con déficit atencional y su profesora jefa.

Para abordarlo, se formulan tres objetivos específicos, que permitirán responder la pregunta y el objetivo general. Son los siguientes:

1. Describir experiencias de enseñanza y aprendizaje de un estudiante y una profesora en un colegio de Santiago.
2. Identificar los sentimientos y emociones que viven un estudiante y su profesora jefe al vivir experiencias educativas diversas.
3. Reconocer las herramientas que han desarrollado el estudiante y la profesora en su entorno institucional ante la diversidad del aprendiza

### **3. Metodología**

En el siguiente apartado se exponen dos aspectos importantes. El primero es *el camino vivido* de se consideran las diferentes etapas y experiencias vividas a lo largo del seminario de título. En la segunda parte se abordan los aspectos importantes del enfoque narrativo, su utilidad y la forma en que ha aportado para conocer las historias de vida de un estudiante y su profesora jefe.

#### **3.1 Camino vivido en el seminario de título**

El seminario de título ha sido una instancia de aprendizaje y profundización en cuanto a la narrativa y para el desarrollo del estudio en esta última etapa de mi formación inicial docente. Cada sesión tenía un carácter profundamente reflexivo, amable e íntimo lo que permitía la colaboración de todo el grupo en los estudios de cada integrante. Este camino ha estado conformado por varias etapas que se detallan a continuación.

##### **3.1.1 Ahondando en la bibliografía en grupo**

Durante las primeras sesiones del seminario, nos reuníamos presencialmente con la profesora Patricia y abordábamos lecturas de forma semanal. Cada integrante debía llegar con el texto leído y un resumen de las ideas más importantes; es así que leímos a los autores Contreras (2002, 2016), Goodson (2003), Alliaud (2004), Huber et al (2014) y Hernández et al (2014). Se abordó la literatura de formas distintas. Durante las sesiones iniciales del seminario de título, la dinámica era que cada uno leyera el texto de forma individual y en un documento anotara las citas que le parecieran relevantes con la página correspondiente, una vez llegábamos a clases compartíamos nuestras citas y discutíamos respecto a su pertinencia e importancia.

En las clases siguientes, comenzamos a leer textos un poco más extensos y complejos por lo que la dinámica cambió hacia trabajo en pareja y trío ya que éramos cinco estudiantes trabajando con la profesora guía. Teníamos que leer los textos de forma individual y las citas importantes discutir las con tu pareja/trío y llegar a acuerdos de tres ideas fundamentales del texto y justificarlas. Esta etapa fue un poco más lenta, ya que como grupo nos costó entrar en la dinámica y nos atrasábamos en sacarla adelante.

Este momento fue complejo ya que la exigencia fue en aumento, tanto en el centro de práctica o en los ramos universitarios, por lo que estábamos ocupados en nuestras tareas individuales

y no nos juntamos a debatir los textos de forma periódica. Sin embargo, mi compañera de trabajo y yo pudimos encontrar las formas ya que compartíamos el centro de práctica.

### **3.1.2 Relatos de clases**

En general, el proceso estaba planificado por la profesora para fomentar el enfoque narrativo por lo que las actividades estaban relacionadas con eso. Una de esas actividades fueron los relatos de clases. Los relatos de clases era una tarea que se le asignaba a uno de los participantes del seminario por clase, esta actividad consistía en elaborar un relato de la clase en curso detallando los momentos más importantes. Cada uno de nosotros hizo el relato de distinta forma, por mi parte lo hice más como un punteo que como un relato ya que esta forma de organizar la información es la que se me hace más familiar; al escuchar los relatos de mis compañeros y compañeras me di cuenta de que lo que se esperaba era algo más narrativo que sintético. En este punto, fui entendiendo un poco mejor el rumbo que iban tomando las clases y cómo se relacionaban con el tema central de este seminario.

### **3.1.3 Encuentro con egresados**

Otra instancia importante en el camino recorrido fue el encuentro con dos estudiantes egresados al inicio del año en curso, que habían hecho su proceso en el seminario con la profesora Patricia. Los egresados que vinieron fueron muy amables y abiertos con su experiencia. Nos aconsejaron en base a ella sobre cómo sobrellevaron ellos este proceso y cómo lo hacen ahora con la inserción en el mundo laboral. Además, cada uno de ellos nos presentó su seminario de título con el material de apoyo que utilizaron para defenderlo lo cual fue muy tranquilizador, ya que nos mostraron gráficamente la estructura que debía tener la presentación y acercaron la experiencia de presentación y titulación. Para mí fue una forma de poner los pies en la tierra respecto al proceso y bajar la ansiedad, porque no era algo imposible de realizar.

### **3.1.4 Relato autobiográfico**

Para ir acercándonos más aún hacia el enfoque narrativo y su desarrollo, la profesora nos pide la realización de un relato autobiográfico que pudiera relatar momentos importantes de nuestra experiencia escolar vivida, para esto nos entregó una pauta que pudiera guiarnos en los aspectos centrales que podíamos incluir en el relato y un orden tentativo para hacerlo. Cabe recalcar que a pesar de que el trabajo tenía una pauta, la organización interna del relato era de elección personal.



A partir de algunos de los autores mencionados anteriormente, me cuestiono sobre la importancia que tiene revisar la historia educativa personal; concuerdo con alguno de ellos como por ejemplo Alliaud que afirman que las autobiografías nos configuran como profesores y ayudan a comprendernos (2004), así como también Goodson (2003, p.748) que sostiene que *“las experiencias de vida y los antecedentes son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos: el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica”*. A raíz de esto, es que concluyo que la experiencia vivida es parte fundamental de la persona que soy hoy en día, ya sea de forma personal o profesional. Mi identidad como docente se forja a partir de lo vivido en mi etapa escolar y se va enriqueciendo a medida voy ganando experiencia.

El proceso de escritura fue complejo porque me costó encontrar unos criterios para elegir los hitos más importantes, pero una vez escrito me di cuenta que los hechos importantes relucen solos cuando observo mi historia y efectivamente hay algunos que se relacionan con la identidad que he ido construyendo como profesora en esta etapa de formación.

Personalmente, me enfoqué en describir la institución y experiencias que marcaron mi personalidad y mis decisiones. Una vez que estaba escribiéndolo me di cuenta que casi todos los hitos importantes están vinculados a las relaciones personales más que a eventos académicos. Al leerlo, puedo comprender que las relaciones que vivía en el colegio fueron muy importantes para mí, en muchas ocasiones más importantes que el contexto académico que las rodeaban, es por ello que los hitos principales que se abordan en el relato tienen que ver con interacciones con personas específicas que me marcaron de una u otra forma.

### **3.1.5 Sentar las bases**

Las siguientes sesiones nos seguimos juntando como grupo para ir definiendo de manera colaborativa los objetivos centrales de nuestros trabajos, siempre desde el enfoque narrativo. Además, se fueron formulando las preguntas que guiarían las entrevistas; modalidad principal para conocer la experiencia de quienes participan del estudio.

Esta etapa fue particularmente difícil para mí ya que me costó encontrar un foco. Las preguntas me quedaban demasiado complejas o me iba por las ramas. En este momento del proceso viví situaciones complejas a nivel personal, además de la carga académica que todos

los estudiantes de la generación estábamos teniendo, porque debíamos cumplir con las entregas universitarias y con nuestros trabajos en los centros de práctica.

En el desarrollo de las sesiones se podía sentir el cansancio y la frustración entre los compañeros del seminario, estábamos un poco sobrepasados y el avance en los proyectos se veía cuesta arriba, pero en cada una de las clases existía un espacio en donde podíamos conversar nuestros problemas y desahogarnos, lo que ayudó a sobrellevar los momentos difíciles y crear lazos entre nosotros.

Una vez que se esclarecieron, las etapas siguientes se hicieron más sencillas; esto fue gracias a la reflexión en torno al texto de Contreras (2002) “Educar la mirada... y el oído”. En un inicio mi foco era únicamente las vivencias de estudiantes diagnosticados con déficit atencional y estuve trabajando en torno a eso, hasta que luego de algunas conversaciones con la profesora y la literatura mencionada abrí la mirada hacia un concepto que es mucho más profundo en cuanto a mi experiencia personal y a mis intereses, la “diversidad”. A partir de esto se abre un abanico de posibles experiencias en las cuales ahondar, ya que cada uno de los estudiantes vive una historia singular que forma parte del espectro de la diversidad. En otras palabras, el solo hecho de ser personas distintas provoca que vivamos las cosas de forma diferente.

### **3.1.6 Entrevistas**

La modalidad propuesta en el seminario para profundizar en la experiencia de los participantes es la entrevista, por lo que reuní las preguntas formuladas en el proceso colaborativo del seminario y agregué otras para ahondar en su contexto.

Luego de esto, les entregue a la institución y los estudiantes un consentimiento informado en donde se informaba sobre el proceso, el tema del seminario y objetivo del mismo, el de los estudiantes fueron firmado por sus apoderadas (ver anexo) y el de la institución fue recibido por la coordinadora académica. La profesora expresó que no necesitaba de un documento, por lo que se le informó del propósito del trabajo al momento de realizar la primera entrevista. Cada una de las entrevistas fueron realizadas de manera presencial con grabación de audio, luego de esto, revisé las respuestas buscando alguna duda o tema inconcluso que pudiera haber quedado. Las preguntas resultantes de este proceso conformaron la pauta para la segunda entrevista a cada participante. El proceso de realizar las entrevistas fue emocionante por la sensación de estar avanzando en el proceso, pero a la vez complejo por las dificultades

que se presentaban al momento de realizarlas, como por ejemplo problemas para sacar a los estudiantes de clases ya que debían muchas evaluaciones, no coincidir con la profesora en sus tiempos o no tener espacios para reunirnos. De todas formas, pudimos sortear los obstáculos y concretar. Cuando escuchaba las respuestas de los participantes, muchas veces me daban ganas de intervenir para indagar más en profundidad, pero no quería pausar sus respuestas.

### **3.1.7 Proceso de escritura**

#### **Transcripción de las entrevistas**

Una vez realizadas las entrevistas, comenzó el proceso de transcripción de éstas. Al inicio fue difícil avanzar fluidamente ya que las grabaciones tenían interferencias sonoras debido a que las entrevistas fueron realizadas en la biblioteca, donde los estudiantes tienen una sala de juegos. Sin embargo, se pudo superar ese obstáculo haciendo las transcripciones durante la noche

#### **Análisis**

Cuando ya tenía todas las entrevistas transcritas comencé a analizar las respuestas que daban en cada una de las preguntas, reflexionar sobre ellas y cuestionarme sobre si las respuestas responden a la pregunta o si habían narrado alguna experiencia o sentimiento relevante para mi estudio.

En ese proceso noté que tenía un problema con uno de los participantes. Inicialmente, el estudio contemplaba a dos estudiantes y su profesora jefe. A todos los participantes se les realizaron dos entrevistas, pero cuando empecé a transcribir y analizar sus respuestas, noté que uno de los estudiantes entregó respuestas muy acotadas, que muchas veces se quedan en monosílabos o conceptos. Es por esta razón, que tuve que tomar la decisión en conjunto con la Profesora guía de no incorporarlo en el estudio.

#### **Selección de citas relevantes: La voz de Matías y la Profesora Yuri**

Para comenzar a contar la historia de los participantes del estudio, partí por leer las transcripciones de las entrevistas y destacar aquellas citas que me parecieran interesantes, en primera instancia. Luego, busqué citas que estuvieran directamente relacionadas a la temática y los objetivos específicos de esta investigación y que pudieran ser útiles para darle una estructura a la narración. En este punto había varias citas que coincidían con los dos criterios mencionados lo que indicaba que serían parte importante del relato. Para ello seleccioné

todas las preguntas que precedían a las citas y las clasifique según el objetivo específico al que se relacionaban. Esto se realizó para la profesora y para el estudiante por separado. En los anexos se encuentra una muestra del trabajo realizado.

### **Escritura de los relatos del estudiante y la profesora**

Cuando las citas fueron seleccionadas y analizadas, comencé con la construcción de los relatos del estudiante y la profesora. La idea era contar sus historias enfatizando en que las hace únicas. Así se fue armando la narración que va entrelazando sus voces, la mía y la de los autores.

### **3.2 Enfoque narrativo**

El enfoque narrativo es la metodología investigativa que propuso el seminario, el que considera la investigación en torno a experiencias o vidas abordadas desde la narración. Este enfoque es muy enriquecedor ya que a partir de una narración se pueden desprender muchos aspectos de la vida de una persona. Para investigar desde una perspectiva se hace indispensable el respeto y la escucha activa por parte de los participantes y de la investigadora.

Personalmente, creo que el enfoque narrativo me ha permitido comprender más de mí y conocer a los participantes, sus vidas, sus decisiones y adentrarme en su historia personal, considerando el compromiso de respeto que esto conlleva. Valoro y respeto que el estudiante y la profesora hayan accedido a abrirme las puertas de una parte de su historia personal.

Me pregunto entonces, ¿cuál es la importancia que tiene el enfoque narrativo desde la perspectiva educativa?. Para Contreras (2016) *“profundizar narrativamente la educación no es solo un modo de mirar la educación y contarla sino que puede ser también un modo de profundizarla y de ampliarla como vivencia y como vida”* (p. 17). En otras palabras, abordar la educación desde este enfoque le da perspectiva y la reconoce como un proceso constante y no como un momento dado, según el mismo autor *“cualquier cosa que sea enseñar o aprender es en primer lugar vida que se vive”* (p. 18)

Dentro de esa vivencia hay varios actores que están interactuando, entre ellos se encuentran los docentes. Para entender mejor la responsabilidad docente es indispensable saber quién es uno como persona y como estudiante así como también. Cuál ha sido la historia que me ha llevado hasta dónde estoy, es por eso que en este proceso la autobiografía cobra un papel fundamental ya que sienta las primeras bases de la identidad docente. Para Alliaud (2004)

*“las autobiografías expresan algo más que hecho, acontecimientos o descripciones de la vida. Otorgan sentido, Constituyen formas de expresión y creación de sujetos social e históricamente situados”*(p. 5)

Cuando se aborda la educación desde una perspectiva narrativa es necesario reconocer las interacciones que se dan en este contexto y el potencial que tiene como herramienta investigativa de la educación. Al respecto Pinnegar y Daynes (2007) detallan que *“al basarse en la metodología de la indagación narrativa- que explota relatos y narrativas de experiencias como el fenómeno de su interés- los investigadores narrativos adoptan una comprensión relacional de los roles e interacciones del investigador y del investigado”* (en Huber et al, 2014, p. 134). Es por ello, que esta forma de trabajo requiere un grado de conciencia de quien investiga ya que de cierta forma es investigador e investigado, ya que la relación que se tenga entre las partes marca, de cierta forma, la pauta sobre la cual se ha de desarrollar la investigación.

El desafío del enfoque narrativo no solo está en la identificación del yo y la responsabilidad que adquiero como investigadora o como docente, sino que también está en usar los relatos con cautela para reconstruir las vivencias de las personas. Es por esto que cuando se trata de contar historias hay que tener en cuenta que cada persona tiene un relato distinto por lo que es parte de la responsabilidad docente *“hacer que proliferen diversos relatos para aumentar y amplificar las opiniones y posiciones democráticas que contrasten los relatos hegemónicos que defienden la marginalización”*(como se citó en Hernández et al, 2004, p. 134). Desde mi punto de vista, esta es una de las formas efectivas de democratizar la educación, validar, escuchar y relatar las vivencias de todas las realidades estudiantiles y no solo de aquellas vivencias tradicionales o esperadas, permitiendo así, que todos los estudiantes puedan sentir el contexto educativo como propio.

Para lograrlo es importante ampliar el foco de lo que se observa. Al respecto Contreras (2002) comenta que *“mirar de otra manera la realidad... me ha hecho ver las situaciones educativas, no lo que se suponía, lo que yo proyectaba con mi carga conceptual que imponía a esa realidad, sino lo que había, o mejor, lo que yo percibía (veía y escuchaba) si dejaba que las situaciones y las personas se mostraran, se comunicaran desde sí, y no desde mí”* (p. 61). Este es un factor muy importante a la hora de intentar crear relatos lo más objetivos

posible ya que nuestras preconcepciones y experiencias personales podrían nublar o interferir en la narración de la vida de otra persona.

Es por esto que el enfoque narrativo presenta una riqueza tan basta ya que no solo es un método investigativo, sino que también una forma de vivir la vida narrativamente, escuchando y siendo escuchado. Desde la perspectiva docente, es importante sacarse el velo de la hegemonía de los ojos ya que me permitirá ampliar la mirada, escuchar y valorar cada vez más los relatos diversos y por lo tanto, llegar a más estudiantes de forma cercana y consciente.

Goodson (2003) indica que “ *a partir de perspectivas más amplias podrían dar mejores resultados no solo por lo que respecta a la comprensión cabal del fenómeno sino también porque se puede traducir en cambios en el saber práctico, en las políticas públicas y en interpretaciones teóricas de mucho mayor alcance*” (p. 737). Esto es importante no solo porque muestra la versatilidad del enfoque narrativo como herramienta de la investigación en la educación, sino que también demuestra lo lejos que pueden llegar las narraciones influyendo en aspectos de nivel social como lo son las políticas públicas.

Considerando lo anterior puedo decir que la narrativa me ha permitido indagar en aspectos muy personales de la vida de los participantes del estudio, como lo son sus dinámicas familiares, hábitos académicos y sentires que brotan a partir de sus experiencias. Además de permitirme reflexionar acerca de mis prioridades como docente y cómo pretendo abordarlas, considerando quiénes son mis estudiantes y quién quiero ser como profesora.

## **4. Relatos de enseñanza y aprendizaje en la escuela**

### **4.1 ¿Qué historias me interesa contar?**

Durante todo el camino recorrido en el seminario, la profesora nos planteaba así la interrogante: *¿Qué historia quiero contar?*, gatillando así la búsqueda de un foco para la investigación. Luego de una búsqueda que no estuvo exenta de confusiones, pude dilucidar que mi foco de interés se acercaba hacia las historias diversas y cuál es la singularidad en cada una de ellas. En un inicio se vinculaba únicamente al déficit atencional, pero luego de este proceso adquirió un enfoque orientado hacia la diversidad.

Mi interés no solo apunta hacia mi historia personal, si no que también a las aspiraciones que tengo en mi futura responsabilidad como docente. Acercarme a estos relatos, conocerlos e investigarlos me permite tomar una perspectiva más amplia respecto a la diversidad, trabajar sobre eso y aportar en la búsqueda de una educación más inclusiva. El énfasis está puesto en qué es lo que hace que su historia sea única y al mismo tiempo, espero poder conocer sus visiones respecto a la diversidad, inclusión, tipos de clases que se imparten, formas de aprendizaje, entre otros.

Elegí inicialmente a dos estudiantes<sup>2</sup>, que cumplieran con el criterio del diagnóstico de déficit atencional y también presentaban dificultades en algunas clases. Además, pude observar la forma en que se apoyaban en su profesora jefe para resolver esas dificultades y cómo ella estaba dispuesta a apoyarlos desde la vereda que cada uno lo necesitara.

### **4.2 Relatos**

En esta sección se presentan los relatos de los participantes, el estudiante Matías y la profesora Yuri. En primera instancia se presenta el relato del estudiante para luego dar paso al de la profesora.

#### **4.2.1 Vivir consciente de que se es diverso: relato de un estudiante**

El colegio en cuestión es de enseñanza tradicional, científico humanista y católico. Tiene una comunidad escolar afiatada y familiar que valora mucho las celebraciones litúrgicas.

Matías es un estudiante de dieciséis años que vive con su mamá y papá, es hijo único. Cuando me habla de su familia, dice que hay más personas que la componen, pero sus padres son los que viven en la casa. Dice que tiene una pieza para el solo, donde juega o escucha música, pero nunca estudia ahí.

---

<sup>2</sup> Finalmente participó del estudio sólo uno de los estudiantes. Se explica en el apartado de metodología.

El estudiante llega a los seis años al colegio a primero básico, antes de eso estuvo en un jardín muy pequeño, por lo que cuando llegó sintió mucha emoción ya que el colegio parecía grande y una experiencia nueva. Sin embargo, en quinto o sexto básico empezó a sentirse desmotivado o aburrido, tenía ganas de ampliar su círculo y conocer a más gente. Matías tiene varios grupos de amigos dentro del colegio y conoce a casi todo el mundo pero no son amistades que cultive fuera de este espacio.

El joven expresa un interés muy claro por el fútbol, es su pasión, a la cual le gustaría dedicarse; le destina todo su tiempo libre durante la semana y el fin de semana. En varias instancias me contó, que tenía sus fines de semana planeados en base a los entrenamientos. Actualmente se encuentra en la escuela de un reconocido equipo de fútbol chileno, preparándose para postular en las pruebas de cadetes. Es por esto, que no participa mucho de las actividades que no sean afines.

#### **4.2.1.1 ¿Cómo aprendo?**

El entrevistado describe su experiencia en el colegio como una mezcla entre motivación y frustración. Aquellas clases en las que puede involucrarse lo motivan y llama su atención sin embargo hay otras en las cuales no puede acoplarse a las dinámicas, esto genera en él un sentimiento de frustración que gatilla la pérdida de atención.

El colegio desde su dimensión académica es un tema no menor que los estudiantes deben aprender a sobrellevar y comprometerse para cumplir con las metas que se les exigen. Pero el rendimiento calificado no siempre se relaciona con el aprendizaje y las formas de llegar a él. Al respecto, Matías ha comentado que él aprende de distinta forma que sus compañeros y compañeras, relata su forma de aprender de la siguiente manera:

*“Yo no aprendo sentado poniendo atención a la clase, no puedo aprender así; puede que aprenda, pero muy poco. Yo entiendo de otra forma, por ejemplo, el profe de física me dice ya, vamos a bajar y le voy a enseñar lo que es la fuerza y me hace un ejercicio de cómo es la fuerza ... no escribiendo sino que demostrando cómo es la fuerza en la vida real ahí yo voy a entender y saber cómo es. Si me muestran lo que de verdad es y cómo es, ahí sí entiendo.”*

En relación a lo que dice el estudiante se evidencia que aquellas dinámicas de clases que son de tipo expositiva no llaman tanto su atención a diferencia de aquellas clases en las que él puede observar lo que se está explicando. Esto se relaciona a una lógica distinta del



pensamiento que necesita de explicaciones más acabadas y contextualizadas que le permitan entender la abstracción de los conceptos que se esperan enseñar.

Matías comenta que las asignaturas de física y educación física son sus clases favoritas y que las disfruta mucho por la forma que tienen esos profesores de hacer clases. Por otra parte, hay asignaturas como matemáticas que no lo motivan, él lo describe como:

*“Las clases como matemáticas, las clases normales son las clases que me aburren; cuando estoy en clases, las que me aburren son cuando el profe empieza a escribir mucho, cuando el profe escribe veinte pizarras y no para de escribir, eso aburre porque como que lata.”*

Respecto al aprendizaje, se evidencia que Matías tiene formas definidas e identificadas que potencian su aprendizaje, de acuerdo a como las detalla, son más bien actividades prácticas concretas que le ayudan a entender la abstracción de los conceptos desde actividades que él pueda observar las implicaciones o efectos. En este aspecto, el autor González Romero (2018) concluye en su estudio que *"los efectos que tienen los materiales didácticos demostrativos son la obtención de mejores aprendizajes... así como en las capacidades de argumentación, retención de los conocimientos, interpretación"* (p.33).

Lo planteado por el autor se condice con lo que expresa el joven respecto a que las actividades prácticas lo ayudan a aprender y no solo eso, sino que genera en él un sentimiento agrado y aumenta su disposición. Es tan fundamental para Matías que este tipo de actividades estén presentes que genera en el rechazo o gusto por una asignatura como matemáticas o física.

La experiencia que relata el estudiante respecto a sus formas de aprender se me hace muy familiar ya que en el tiempo en que estudiaba con mi hermano, debía ingeníarmelas para encontrar formas de explicarle las cosas, si se reía era mejor, más recordaba después. Por otro lado, Matías describe las clases que no le gustan de una forma muy similar a las clases que me hacía el profesor Valentín. Pienso que, si Matías hubiese sido mi compañero de curso, hubiese rechazado la clase y al profesor tal como lo hicieron muchos compañeros y compañeras en su momento.

En el contexto de la práctica, intenté realizar distintos tipos de actividades evaluadas en la asignatura de química, una de ellas fue una guía de nomenclatura de moléculas orgánicas. Esta guía tenía actividades tradicionales de identificación, creación y nomenclatura de moléculas; ante esta evaluación Matías se demostró desinteresado. Por otra parte, la prueba

final fue de tipo gymkana, lo cual era muy novedoso para todos, nunca los habían calificado de esa manera. El estudiante se mostró emocionado y muy dispuesto a participar. Coincidentemente con lo que declara, los materiales didácticos prácticos o demostrativos fomentan su aprendizaje y participación.

#### **4.2.1.2 El déficit atencional**

Cuando inicié la práctica profesional y llegué al curso de Matías, se me asignó como tarea ayudar a resolver dudas de los estudiantes, es así que una vez los chicos estaban en prueba de química y este joven levantó la mano por una duda, cuando me acerco me dice que no sabe que responder y yo le pregunto si recuerda la explicación que había hecho hace algunos días y le di detalles a lo que él me responde: *“Perdone profe, tengo déficit atencional”*. Desde ese momento sentí una especial simpatía por él, porque de cierta forma despertó mi recuerdo familiar.

Cuando le conté a Matías de qué se iba a tratar mi seminario de título quiso participar con mucho interés ya que el tema del déficit atencional le llega muy de cerca. Al preguntarle sobre cómo vive el déficit atencional, responde:

*“Lo que pasa con los que tenemos déficit, por ejemplo, si una persona nos habla o nos da instrucciones de algo... nosotros estamos pensando en otras cosas, por ejemplo, si usted me está hablando de algo en alguna clase, yo puedo estar en mi mente cantando una canción o acordándome de algo que me dijo mi amigo o cosas así entonces me cuesta concentrarme en eso (la clase). Eso nos pasa a los que tenemos déficit entonces después cuando nos dicen, me puedes traer tal cosa yo tengo que estar repitiendo en mi cabeza, a cada rato, cada segundo, lo que tengo que hacer para acordarme; si no lo hago, se me olvida, se me va y pienso en otras cosas “*

Al Respecto los autores Cardo y Servera-Barcelo (2005) sostienen que el déficit atencional es una alteración en la conducta donde *“se hallan implicados diversos factores neuropsicológicos, que provocan en el niño alteraciones atencionales, impulsividad y sobreactividad motora”* (p. 11). Según lo que comenta Matías, su experiencia se acerca más a la inatención que se asocia a situaciones como las que ha descrito, en las que se le olvidan cosas, se distrae o se enfoca en otra cosa.

El joven demuestra estar consciente de las dificultades que se le presentan a la hora de aprender e identifica las formas que potencian su aprendizaje, considerando su forma de

expresar la atención. Además, expresa que estas características se extrapolan a todos los ámbitos de su vida, por lo que ha desarrollado herramientas para sobrellevarlas, como por ejemplo, repetir lo que tiene que hacer.

#### **4.2.1.3 ¿Aprender es una decisión?**

El aprendizaje es un proceso multifactorial y para que ocurra se deben dar situaciones específicas entre las que está la disposición de las personas que están viviendo el proceso. A partir de esa reflexión es que me nace la pregunta, si aprender es una decisión del que aprende o un proceso que se da de forma espontánea. Claramente la escuela es un contexto preparado para que ocurra el aprendizaje, en el que se intenta entregar las condiciones necesarias para que eso se produzca, pero de todas formas para que la situación ocurra debe haber interés tanto de los estudiantes como de los docentes.

Los autores García et al (2018) han ahondado en este tema declarando que *"la actitud favorable del estudiante es un requisito necesario del aprendizaje significativo, pues influye en el desempeño (esfuerzo y persistencia) mejorando las habilidades al momento de procesar la información (p.237)*. En otras palabras, según el autor, es necesario que los estudiantes se comprometan con la situación y su finalidad que es aprender, es necesario que estén dispuestos a integrar los nuevos conocimientos para luego poder utilizarlos como una herramienta.

Respecto a lo anterior, le pregunté a Matías sobre qué opinaba a lo que responde:

*"Sí aprender depende de mí, no cien por ciento, un cincuenta por ciento, el otro depende del profe. El profe puede que explique, pero que yo no lo entienda. También depende de cómo haga su clase el profe".*

En su respuesta se evidencia que el estudiante considera la situación educativa o de aprendizaje como un momento compartido que depende de ambas partes para ocurrir y se vuelve a relacionar con las formas en que los profesores hacen sus clases. Este es un aspecto importante para Matías.

Respecto a la responsabilidad que tiene cada una de las partes, es decir estudiantes y docentes, los autores García et (2018) al han descrito que para desarrollar aprendizajes de calidad se necesita de dos requerimientos principales: material potencialmente significativo que se le adjudica al profesor o profesora y la predisposición subjetiva para el aprendizaje que se asocia a una actitud de quién aprende. Esto respalda la opinión del estudiante que entiende la

situación educativa como un proceso compartido entre quién enseña y quién aprende. Es decir, que hay un porcentaje de la responsabilidad que la asume el estudiante y se refiere a la disposición subjetiva de aprender.

#### **4.2.1.4 Responsabilidad docente**

Matías me ha explicado que para él es importante la forma en que los profesores o profesoras hacen su clase, si ocupan métodos expositivos o tradicionales, o más bien, métodos demostrativos o prácticos. Para él son necesarias las actividades prácticas que permitan generar un puente entre lo que ve y la abstracción del concepto a aprender.

En este sentido, las decisiones que toman los profesores respecto a las actividades que realizan en clases, cumplen un papel fundamental en la forma que llegan a los estudiantes. La responsabilidad que se les adjudica a los docentes no solo radica en un material significativo, sino que también en una didáctica contextualizada al grupo de personas que representa el estudiantado.

En relación a esto, se le pide a Matías que describa una clase ideal según su punto de vista y narra lo siguiente:

*“Por ejemplo, con Matemáticas que es lo que más me cuesta, yo creo que mi clase ideal de Matemáticas sería que el profe en vez de escribir tanto, que haga cosas como por ejemplo que me demuestre con objetos como se puede hacer una multiplicación... resolver problemas, pero no escribiendo ni nada de eso, como con objetos que pueda usar para demostrar”.*

Las declaraciones de Matías me hacen pensar no solo en la importancia que tienen las decisiones relacionadas a la didáctica, sino que también la atención que los estudiantes ponen sobre estas decisiones. No es algo que ellos pasen por alto, sino que más bien algo que les preocupa y que en muchos casos es determinante en relación a la disposición con la que se enfrenta a la situación educativa.

La responsabilidad docente es un concepto que abarca muchas áreas del desempeño docente, según lo detallado en el Marco para la Buena Enseñanza (2021) dentro de los desafíos docentes se encuentran: *“el desarrollo de las competencias del siglo XXI (ej. pensamiento creativo, pensamiento crítico, comunicación, colaboración, aprender a aprender, entre otros); desarrollo personal y social (ej. autoestima académica y motivación escolar,*

*relaciones sociales y convivencia, entre otros); promoción de la equidad de género, y hábitos y actitudes para el desarrollo sostenible, entre otros”* (Agencia de Calidad, 2017, p.12).

Lo que deja en evidencia que se espera que los docentes trabajen en muchas dimensiones distintas mientras realizan clases, es por esto que solo nos enfocaremos en aquella que para Matías es primordial, que tiene que ver con la motivación en el desarrollo de las clases, la forma de llamar su atención. Al respecto, Ausubel (1983) indica que *“el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe”* por lo que las decisiones docentes debieran ser a partir de esos conocimientos. Para lograr esto, es innegable la necesidad de conocer a los estudiantes con los cuales se trabaja proponiendo dinámicas en donde puedan expresar sus ideas de forma libre. Cuando se le pregunta al estudiante *¿qué aspectos serían importantes para ti si fueras profesor?* sobre los aspectos fundamentales de ser profesor o profesora, indica: *“Que a todos los que les hago clase me entiendan, aprendan conmigo y que no les aburra mi clase”*.

Se puede observar que Matías tiene una concepción clara respecto a que su experiencia escolar es diferente a otras y tiene identificada aquellas cosas en las que difiere y aquellas cosas que potencian su aprendizaje. Esto demuestra un proceso de autoconocimiento en el estudiante, así como también un proceso metacognitivo, pero que muchas veces queda con las alas cortadas por el tipo de enseñanza tradicional del establecimiento, la falta de innovación y algunas veces, poca disposición por parte del estudiante.

Cuando pienso en las formas en que se pudieran subsanar estos aspectos es indiscutible que tienen distintas magnitudes por lo tanto distintas posibilidades o probabilidades de solución. La enseñanza tradicional es una dimensión poco abordable, ya que depende del proyecto educativo de la institución. Por otro lado, la innovación es un componente asociado a los docentes, su noción de que existen experiencias diversas y las ganas de querer atenderlas, por lo que es más bien una pulsión individual que depende de los intereses y prioridades de cada profesor o profesora, lo que no significa que esta preocupación no sea compartida en el cuerpo docente pero en este caso depende únicamente de las acciones que cada profesor esté dispuesto a tomar de forma individual en sus clases. En tercer lugar, la disposición que presentan los estudiantes es una dimensión que, como docentes podemos potenciar, pero también depende del contexto en que se encuentra el estudiante en ese momento, por lo que

no depende únicamente de las decisiones docentes, sino que también de la decisión que toman los estudiantes respecto a si se involucran o no en el proceso.

#### **4.2.2 Mirar y atender la diferencia: relato de la profesora Yuri**

La profesora Yuri es una mujer de cuarenta años de nacionalidad venezolana, está hace dos años trabajando como profesora en el colegio donde hace clases de química, es profesora jefa y participa de la comisión de bienestar del Colegio. Llegó hace cinco años a Chile junto con su marido, hija, hermanas y padres.

Yuri estudió en Venezuela en una universidad estatal, pero ser profesora no era su primera opción. Ella quería estudiar ingeniería en petróleo, que es muy demandada en su país, pero cuando dio la prueba de admisión que se llama Prueba de Aptitud Académica, no alcanzó el puntaje que se necesitaba por lo que le aconsejaron que ingresara a una carrera afín con la que ella quería y luego hiciera un cambio interno en el año 2001. Es así que llega a la carrera de pedagogía en Química con la idea de que fuera temporal, pero una vez que estuvo dentro vivió, de acuerdo a lo que me cuenta, un flechazo.

Cuando se vino a Chile, lo que más le costó fue entender lo que los chilenos decían, aunque sea el mismo idioma no solo cambia el acento, sino que también las palabras mal dichas, muletillas o garabatos. Además de eso, hay muchas palabras que se dicen en ambos países pero que se ocupan en situaciones distintas como por ejemplo hembra. La profesora cuenta que una vez dijo que las hembras se ubicaran por este lado ya que en Venezuela se utiliza para referirse a las personas y no solo a animales como acá en Chile, por lo que cuando lo dijo todas las estudiantes reaccionaron de una mala manera, pero ella se lo toma con humor, simpatía y está siempre abierta a aprender nuevas palabras o modos.

Yuri llegó a Chile y tuvo que adaptarse a muchas cosas que eran distintas a las de su país de origen, entre ellas el estilo de vida. Comenta que la vida en Chile es mucho más ocupada que en Venezuela, su vida familiar ha quedado relegada al fin de semana porque el ritmo de vida no le permiten hacer cosas en las tardes, al igual que toda la clase trabajadora.

La profesora comenta que una de las principales diferencias es el uso del libro de clases ya que acá es un documento oficial revisado por el Ministerio de Educación, por lo que todo lo que esté escrito en él debe ir de una manera específica. Por otro lado, en Venezuela no existía libro de clases, sino que hay una carpeta por curso que tenía solo una hoja en su interior donde se detalla la asistencia y horarios, pero este documento no era oficial ni revisado por

algún Ministerio. Dice que la burocracia asociada al libro de clases, fue algo que le ha costado acostumbrarse.

#### **4.2.2.1 La Responsabilidad docente desde su perspectiva**

La responsabilidad docente es un concepto muy amplio ya que abarca ámbitos de la profesión docente que escapan de las cuestiones meramente académicas. Al respecto la profesora narra lo que significa para ella:

*“Yo creo que lo más importante es la huella que uno deja en los niños, porque uno puede un día comete un error y les dice algo que no es, eso igual a ellos les queda para toda la vida y después se quedan con eso. Bueno eso y la responsabilidad que tiene uno de tratar de darles herramientas a los niños para que mejore la sociedad”.*

Se observa cómo para ella tiene una gran importancia las relaciones personales que se establecen y cómo pueden marcar la vida de los y las estudiantes, además de valorizar la entrega de herramientas con un fin comunitario, apuntando a que cada persona aporte un granito de arena a la sociedad. Es destacable que la docente priorice ámbitos como los socioemocionales y no sólo los académicos, considerando que el tipo de enseñanza que se imparte en el colegio es de tipo tradicional.

Una dimensión de la responsabilidad docente es descrita por Contreras (2002) cuando afirma que *“la preocupación educativa es mantener abierta la sensibilidad hacia la singularidad del otro para poder percibir su posibilidad”*. Visto desde otro punto, no atender la singularidad o la diferencia es disminuir las posibilidades que tiene el estudiante para desarrollarse en distintos ámbitos. Para atender a la diferencia se necesita más allá de la disposición para hacerlo. Al respecto Yuri

*“Cuando uno se está preparando en la universidad, lo preparan como para la masa, suponiendo que todos fuéramos iguales; después uno se da cuenta que no, que hay distintas formas de aprender, distinta forma de concentrarse, distintas formas de expresarse... es enriquecedor la diversidad en el aula, el tener distintas formas de aprender, de comunicarnos, de estar, de demostrar”*

El tema que comenta la profesora no es menor, es deseable que los y las docentes fomenten el *desarrollo personal y social* (ej. *autoestima académica y motivación escolar, relaciones sociales y convivencia*) (MINEDUC, 2021, p.12) de todos sus estudiantes considerando sus diferencias. Por ejemplo, en el caso de Matías, su motivación respecto a las dinámicas de

clase disminuye cuando no puede unirse a la actividad que el profesor o la profesora proponen, lo que en muchas ocasiones puede generar frustración y un bajo rendimiento creando una imagen de sí mismo que repercute directamente en su autoestima académica.

La profesora Yuri tiene muy presente esta dimensión de la responsabilidad docente y se deja ver en su relación con Matías; cada vez que él tiene una dificultad se acerca a la profesora en busca de ayuda o consuelo. De esta manera, la profesora estrecha lazos con sus estudiantes y logra conocerlos mejor detectando así su singularidad para fomentar el desarrollo personal en cada caso.

Pienso que para que dimensiones como autoestima académica y convivencia puedan ser desarrolladas se necesita de capacitaciones, estudios, charlas o talleres ya que, tal como lo dice Yuri, en la formación inicial nos preparan para hacer clases a un estándar de estudiante, no se aborda el abanico de posibles diversidades que podría haber en una sala de clases.

#### **4.2.2.2 Atender y trabajar en la diversidad**

Es deseable que los y las docentes estén atentos a la singularidad de los estudiantes con la finalidad de reconocer su diversidad y potenciarlos desde la vereda en que ellos y ellas se encuentren, como dice Contreras (2002, p.61) *la educación no es un problema de igualdad sino de lo adecuado a cada una o cada uno.*

Esta forma de reconocer a la educación como una herramienta ubica en el centro de la situación al estudiante y su singularidad para usarla como base, tal como lo describió Ausubel (1983) el factor más influyente en el aprendizaje es lo que el estudiante ya sabe y la estructura cognitiva que ha desarrollado.

Una de las formas iniciales con las que la profesora atiende a la diferencia presente en su curso es la observación y planificación de dinámicas en relación a las situaciones problemáticas que detecta. Cuando habla sobre la planificación de actividades comenta:

*“Siempre es en función del curso, de las necesidades que uno va detectando en el curso... por ejemplo al principio del año era ... un poco más de las emociones porque era un año distinto, por ejemplo, el año anterior la asistencia fue voluntaria y los días que tenía la sala llena había diez niños... entonces el que volvieran otra vez todos con distintos temas que hay en la sala, entonces al principio muchas actividades eran pensadas en las emociones, en convivencia, el volver a estar juntos, volver a tolerarnos, aceptarnos que somos distintos, pero ya ahora ha sido más bien*



*como para tratar de unirlos ...bueno pero es que también cuando uno se pone a ver de los 26 tengo, no sé, como doce niños que tienen cada uno sus temas particulares, más los que uno no sabe, que aparentemente los ve como más estables. Pero básicamente eso, por las necesidades que uno va detectando en el curso”.*

Cuando pienso en la respuesta de la profesora me doy cuenta de la importancia que tiene las relaciones interpersonales dentro del aula ya que es a partir de ellas que Yuri logra detectar las necesidades del curso pudiendo así trabajar en ellas. Esta situación abarca dimensiones emocionales de la responsabilidad docente que sin duda requieren de las habilidades blandas de la docente, como empatía, amabilidad, comprensión, escucha activa, entre otras. En otras palabras, parte de dedicarse a la docencia es poner a disposición habilidades propias o estar dispuesto a desarrollarlas durante el ejercicio docente.

Por otro lado, la profesora está siempre pendiente de buscar estrategias que puedan beneficiar a una parte de los estudiantes y con esto me refiero a que el foco principal son los estudiantes que están en el Proyecto de Integración (PIE) del colegio y para pertenecer a él hay que estar diagnosticado por un especialista además de alcanzar uno de los siete cupos máximos que permite el PIE por curso. Cabe destacar, que es un programa donde trabajan varias profesionales que apoyan el aprendizaje de los y las niñas que pertenecen al programa, pero esta ayuda es solo en las asignaturas de lenguaje y matemáticas, por lo que la clase de química, que realiza la profesora, no cuenta con ese apoyo

*“Las educadoras del PIE están en las clases de lenguaje y matemáticas. A nosotros, por ejemplo, cuando uno consulta (están) pero cuando se hace una evaluación lo ideal sería que uno la pasara para que la educadora la adaptara, le hiciera las adecuaciones. Yo en particular, las hago yo porque como soy la que estoy en la sala, yo sé cómo trabajo con ellos, también sé la forma en que les pregunto”*

Finalmente, el apoyo de las profesionales del PIE depende exclusivamente de si los y las profesoras de asignatura se acercan a las educadoras o no. Esto se relaciona profundamente, con la voluntad que tengan los docentes para atender a este tipo específico de diversidad

*“Yo creo que ahí es más particular porque depende también, yo siento, del ser de cada quien. Porque para uno es muy fácil decir:” yo no estoy preparada para eso”; Eso depende más de las personas, hay personas que sí están abiertas a la diversidad*

*y si no entienden piden apoyo con las educadoras del PIE, pero hay personas que sencillamente no, les cuesta más.”*

A pesar de que no existe un apoyo constante, la profesora Yuri ha demostrado durante mi estadía en el centro, un interés profundo por aprender y mejorar. No podría decir que el interés principal de la profesora es la diversidad como concepto, pero si lo aborda a través de otro aspecto del trabajo docente que ella prioriza, como son las relaciones interpersonales. Ella ha demostrado y declarado que le importa quiénes son sus estudiantes y qué situaciones están viviendo desde una perspectiva afectiva.

## 6. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos

Cuando inicie en la búsqueda de un foco para mi investigación, tenía muy arraigada la idea de lo determinante que es el diagnóstico es por ello que quería acotarlo a aquellos estudiantes con déficit atencional y así fue como elegí a los participantes, pero luego de un tiempo de reflexión y acabada lectura pude desprenderme de esta idea tradicional y científico-médica de las vivencias que escapan de lo que es aceptado como “normal”.

Es por esto que me pregunto, ¿dónde nace la diversidad? ¿Qué historia es considerada diversa por la sociedad y qué historia no? Ahondando en la literatura, me marcan las palabras de Contreras (2002) cuando dice “*el diferente es el que no es igual a “nosotros”. Este nosotros se convierte en modelo de comparación... El “nosotros” es la normalidad de la igualdad deseable*” (p.62). Es decir, que socialmente existe una experiencia deseable y quienes la repliquen o la vivan pertenecen a ese “nosotros”, a la normalidad.

Esta forma de entender las sociedades perpetúa los relatos hegemónicos de la escuela, las experiencias estandarizadas y los ideales de vida dejando así una larga lista de experiencias estandarizadas y los ideales de vida dejando así una larga lista de experiencias dentro de la marginalidad al no escuchar sus historias ni valorar sus puntos de vista. Estos relatos silenciosos pertenecen a los otros, los que escapan de lo deseable.

En relación a lo deseable, la autora Pérez de Lara (2001) propone la idea de que la perturbación es la diferencia, es decir, que es aquella vivencia que perturba la que se va transformando en experiencia diversas. La autora comenta que inevitablemente todos perturbamos a los demás de alguna u otra forma pero que, si esa perturbación puede justificarse en una “segunda normalidad” que podrían ser los diagnósticos, la perturbación no es tan grave o se apacigua ya que ahora pertenece a un segundo grupo de normalidad que acalla las consecuencias de la alteración.

Respecto a la normalidad, concuerdo con lo que dice Contreras (2002) “*uno no es ni igual ni desigual; uno es quien es*” (p.61). Es decir que el concepto de normalidad o de relato estándar escapa de los límites de lo posible ya que a pesar de que compartamos características, no existen dos personas iguales como tampoco sus historias de vida. Es por esto que todas las experiencias de vida pertenecen a la diversidad, porque son irreplicables.

A raíz de lo anterior, se desprende la pregunta central de la reflexión y título del informe, *¿por qué atender a la diversidad?*. A medida que desarrollaba el estudio, intenté responderla. La primera idea que se me vino a la mente fue que es necesario atender a la diversidad porque hay niños y niñas que pueden estar teniendo vivencias similares a la que tuvo mi hermano en su proceso escolar, es decir, estudiantes que se sientan marginados de su proceso y frustrados por no alcanzar los estándares exigidos por el sistema educativo. Esto se relaciona directamente con mi historia familiar, pero hay otras respuestas que he ido escuchando y leyendo a lo largo de este proceso investigativo y configuran otra parte importante de los aprendizajes vividos.

A partir de la escritura del relato autobiográfico pude darme cuenta que muchos de los momentos que marcaron mi historia están relacionados a las experiencias de vida distintas y la injusticia que se generaba porque no cumplían con el relato socialmente aceptado. Entre ellos recuerdo a mis compañeros sufriendo por tener clases de biología o los comentarios sexistas que me dijo un profesor en cuarto medio. Cuando reflexionaba sobre esto, entendí que la diversidad es un concepto muy amplio, que abarca muchas dimensiones como por ejemplo, el aprendizaje, el sexo, el género, las corporalidades, etc.

A medida que fui escribiendo los relatos de Matías y la profesora Yuri, me di cuenta que para ellos tiene una gran importancia reconocer y atender la diversidad. El estudiante es consciente de que aprende distinto a sus compañeros y que hay formas de hacer las clases que lo favorecen y otras que lo perjudican, es por esto que él pone especial atención a cómo los docentes abordan las distintas formas de aprender a través de la dinámica de clases. Esto me hace pensar en lo fundamental que es considerar la diversidad al momento de planificar secuencias de aprendizaje para intentar llegar a todos los estudiantes; además me abre los ojos respecto a cuáles son las prioridades de los estudiantes de hoy, aspectos como sentirse considerados los ayudan a crear un sentido de pertenencia con su proceso mejorando la disposición y participación. Esto es algo fundamental para mí como docente ya que espero que mis estudiantes se sientan lo más involucrados posible en su proceso educativo, del cual soy parte.

Por otro lado la profesora Yuri presenta una perspectiva muy clara de la diversidad a pesar de que no la llama como tal. Para abordar la diversidad, la profesora intenta conocer a cada uno de sus estudiantes y los contextos que los rodean con el fin de entender lo que están

pasando y tratar de ayudarlos a potenciar su aprendizaje. Esto me hace pensar en lo importante que son las relaciones que se dan en contexto educativo y el potencial que tiene; sin duda significa un esfuerzo emocional relacionarse con tantas personas distintas pero es algo que considera importante al momento de ejercer la docencia ya que antes de estar en un proceso educativo como personas interactuando, parafraseando a Contreras (2016) lo más importante que pasa en la escuela son las vidas que se viven.

En este sentido, creo que, aunque las situaciones educativas sean una instancia que está sistematizada en una institución, es imposible estandarizar la experiencia ya que la situación real se da entre un grupo de personas con sentimientos particulares, vivencias diferentes y criterios diferentes. La situación enseñanza y aprendizaje sigue siendo una serie de momentos entre las personas que participan y por lo que hay que reconocer la singularidad y particularidades de cada persona que participa. No solo hay que tener la disposición, sino que también darse el tiempo, buscar herramientas e involucrarse emocionalmente con la actividad. Este, considero, que es uno de los aprendizajes principales del estudio y que podré utilizar al momento de tomar la responsabilidad docente como propia.

La escuela del día de hoy no es igual a la que viví, actualmente hay una mirada más amplia y consciente de lo que es la diversidad, sin embargo esto no significa que no haya que seguir trabajando en ello en el proceso educativo. Desde mi perspectiva docente, atender a los relatos diversos es una muy buena manera de aportar en la democratización de la educación ya que de esta forma se le intenta dar un espacio a cada estudiante, valorando su presencia y experiencia dentro de la escuela.

Lo más significativo de haber realizado este estudio es haber ampliado la mirada hacia la diversidad. Creo que tener en consideración la existencia de la diversidad, ya sea para planificar, evaluar o hacer clases, es un factor fundamental para establecer relaciones más amables y empáticas sobre todo cuando se espera entablar situaciones de enseñanza aprendizaje. Las preguntas y desafíos que se generan a partir del estudio son innumerables, pero creo que una buena forma de resumir es a través de la pregunta “*¿cómo podría atender mejor a la diversidad que hay en un aula de clases?*”. Espero ser capaz de ir conociendo y pensando nuevas formas de llegar a mis estudiantes, reconociendo sus singularidades y posibilidades, ubicarse desde ahí para potenciar sus características personales y se conviertan en las personas que desean ser.

## 6. Referencias bibliográficas

- Alliaud, A. (2004). *La experiencia escolar de maestros "inexpertos". Biografías, trayectorias y práctica profesional*. Revista Iberoamericana de Educación, 1-10.
- Ausubel, D, et al.(1983). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Trillaspp
- Cardo, E (2005). *Prevalencia del trastorno de déficit de atención e hiperactividad*. REV NEUROL, S11-S15.
- Contreras, J. (2002). *Educación la mirada... y el oído: Percibir la singularidad y también las posibilidades*. Cuadernos de pedagogía, 311, 61-65.
- Contreras, J. (2016). *Tener historias que contar: profundizar narrativamente en la educación*. Roteiro, 41, 15-40.
- Garcés, L. (2018). *El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje*. Revista anales de la universidad central del Ecuador, vol. 1, 376, 231- 248.
- Goodson, I. (2003) *Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes*. Revista mexicana de investigación educativa, vol. 8, n° 019, pp. 733-758.
- González, M (2018). *Materiales didácticos demostrativos y el aprendizaje de la matemática en los alumnos universitarios*. BIG-BANG, vol. 7, 29-33.
- Hernández, F & Aberasturi, E. (2014) *Las historias de vida como alternativa para visibilizar los relatos y experiencias silenciadas de la educación*. Tendencias pedagógicas, 24, 133-144.
- Huber, V. et al. (2014). *La indagación narrativa como pedagogía en la educación: el potencial extraordinario de vivir, contar, volver a contar y revivir relatos de experiencias*. Revista de Educación, 7, 33-74.
- MINEDUC. (2021). *Marco para la buena enseñanza*. Centro de perfeccionamiento, investigación e investigaciones pedagógicas, 11-12.
- Pérez de Lara, N. (2001). *Identidad, diferencia y diversidad: mantener viva la pregunta*. Habitantes de Babel: Políticas y poéticas de la diferencia, 291-316.

## **7. Anexos**

En el anexo se encuentra el siguiente material:

7.1 Consentimiento informado padres y apoderados del estudiante.

7.1 Consentimiento informado institución.

7.3 Preguntas propuestas para las entrevistas

7.3 Extracto de entrevista a profesora

7.4 Extracto de entrevista a estudiante

7.5 Tabla de citas y objetivos

Se puede acceder a ellos a través del siguiente link:

[Anexos](#)